



NO TE DEJARÉ, NI TE DESAMPARARÉ

La mayoría de las personas desearía no tener que enfrentarse con situaciones que pongan en riesgo sus vidas, con lo cual tratan de evitar estar expuestos a ellas. No obstante, hay circunstancias imprevisibles que hacen que se tenga o se quiera salir de situaciones no deseadas lo antes posible.

A lo largo de nuestro día nos enfrentamos a presiones como lo vamos a leer en la segunda epístola a los Corintios:

2 Corintios 4: 8 y 9:

8 que estamos atribulados en todo, mas no angustiados;
en apuros, mas no desesperados; 9 perseguidos, pero no
desamparados; derribados, pero no destruidos;

Estamos en constantes presiones en este mundo pero siempre la ayuda de Dios nos va aliviar la carga. Estas presiones son consecuencia de que el adversario recibió el derecho de sojuzgar la tierra, que hasta el momento en que el hombre desobedeció, estaba en manos de él. El mismo Satanás se lo dice a Jesús:

Lucas 4: 5 y 6:

5 Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. 6 Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.

Si seguimos leyendo este pasaje, veremos que Jesús lo enfrenta con la Palabra de Dios. Pero aquí, focalicemos lo que se mencionó anteriormente: el diablo es el dueño de este mundo. En un principio, Dios creó la tierra para que el hombre disfrutara de ella, pero todo este derecho fue transferido a nuestro adversario por el pecado de desobediencia de Adán y Eva. Dios creó la tierra para nosotros y será así, luego del retorno de nuestro Señor Jesucristo, cuando todo sea colocado en su lugar tal cual fue creado y diseñado por Dios. Mientras tanto, tendremos que seguir enfrentando situaciones adversas, pero de todas ellas saldremos, si andamos como la Palabra de Dios dice que andemos. Ésta es nuestra herramienta más eficaz.

Dios, como Padre amoroso que es, siempre estuvo cuidando, guardando de males, protegiendo y guiando a Su gente. Veamos algunos ejemplos de personas que aún no tenían disponible ser hijos

de Dios, sino que eran Sus siervos. De igual manera que a nosotros, Sus hijos, Dios no los abandonaba.

Génesis 28:15:

He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho. [Nuestro Dios no nos defrauda, Él cumple Su palabra]

Quisiera presentar otras hermosas versiones de este versículo:

Génesis 28:15¹:

Yo estaré contigo, y no te abandonaré hasta cumplir lo que te he prometido. Te cuidaré por dondequiera que vayas, y te haré volver a esta tierra.

Génesis 28:15²:

Y aquí estoy yo contigo y ciertamente te guardaré en todo el camino por el cual estás yendo, y ciertamente te haré volver a este suelo, porque no voy a dejarte hasta que realmente haya hecho lo que te he hablado.

Esta fue una conversación entre Dios y Jacob. Dios acompaña hasta el final, hasta cumplir todas y cada una de Sus promesas. Otro ejemplo lo vemos en el libro de Josué, tremenda promesa de parte de nuestro Padre:

Josué 1: 5 y 9:

5 Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.

9 Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.

Como estuvo con Moisés, estuvo con Josué y hoy día, está **en** cada uno de Sus hijos, Su familia. Notemos que no niega la existencia de presiones; si no fuera así, no alentaría a esforzarse, a ser valiente, a no temer ni desmayar. Él estará a pesar de estos días malos, nadie nos podrá hacer frente.

Isaías 41: 8-13:

¹ Biblia para todos. Traducción en lenguaje actual. Sociedades Bíblicas Unidas. 2003. Pág 25

² Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras. Ed. Watchtower Bible and Tract Society of New York. 1987. Pág 41

8 Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham mi amigo. 9 Porque te tomé de los confines de la tierra, y de tierras lejanas te llamé, y te dije: Mi siervo eres tú; te escogí, y no te deseché. 10 No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia [son los consejos de un padre hacia un hijo]. 11 He aquí que todos los que se enojan contra ti serán avergonzados y confundidos; serán como nada y perecerán los que contienden contigo. 12 Buscarás a los que tienen contienda contigo, y no los hallarás; serán como nada, y como cosa que no es, aquellos que te hacen la guerra. 13 Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudo.

¡Qué maravilloso Dios que tenemos! No desmayes que Dios te sostiene; no temas, Dios te ayuda... No perdamos de vista que lo que estamos leyendo pertenece a una administración donde los que amaban a Jehová eran Sus siervos, entonces, cuánto más nosotros que somos Sus hijos...

1 Crónicas 28: 20:

Dijo además David a Salomón su hijo: Anímate y esfuérzate, y manos a la obra [no hay que estar pasivo, nuestro ministerio en la Palabra de Dios es pura acción], no temas, ni desmayes, porque Jehová Dios, mi Dios, estará contigo; él no te dejará ni te desampará, hasta que acabes toda la obra para el servicio de la casa de Jehová.

David no hizo otra cosa que lo que Dios desea: que todos hablemos Su Palabra, que la demos a conocer a los demás, incluyendo a nuestros hijos (Deuteronomio 6:5-9). David sabía que “su” Dios no iba a desamparar a aquellos que tenían el corazón dispuesto hacia las cosas de Dios. Si en algún momento uno se siente abatido por alguna situación, estas últimas palabras deberían salir de nuestro corazón, donde tenemos guardadas las cosas más preciadas, y recordar DIOS ESTÁ CONMIGO.

Pasemos a Salmos donde vamos a ver varios pasajes de la Palabra de Dios que muestra el inmenso amor que Él nos tiene y el gran deseo de rescatarnos de los momentos difíciles. Podemos decirlo en tiempo presente, ya que Dios es el mismo que fue con Jacob, con

Josué o David (Sus siervos), como lo es con nosotros (Sus Hijos) y los será con todos aquellos que renazcan en el futuro.

Salmos 73: 21- 28:

21 Se llenó de amargura mi alma, Y en mi corazón sentía punzadas. 22 Tan torpe era yo, que no entendía; era como una bestia delante de ti [estaba pasando por una situación difícil, pero miremos cuál fue su solución]. 23 Con todo, yo siempre estuve contigo [lo hizo partícipe a Dios, no lo dejó de lado porque sabía que era LA solución]; me tomaste de la mano derecha. 24 Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria. 25 ¿A quién tengo yo en los cielos sino a tí? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. 26 Mi carne y mi corazón desfallecen; mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.

Una y otra vez, Dios siempre es nuestra única solución a los problemas, nos cuida y nos guía. Por supuesto que Él no desea que pasemos por dificultades, pero si esto sucede; Dios estará ahí sosteniendo, levantando, guiándonos para que no caigamos y evitemos ser vencidos por la situación. Él nos tiende Su mano derecha, pero si nosotros no le correspondemos con esa ayuda que nos brinda, seguramente tendremos las consecuencias opuestas a la ayuda divina:

27 Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán; tú destruirás a todo aquel que de ti se aparta [no hay dudas que no es nuestro Dios el que destruye al que se aparta, es la consecuencia de no aceptar la mano de Dios tendida para ayudarnos]. 28 Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; he puesto en Jehová el Señor mi esperanza, para contar todas tus obras.

En estos dos versículos está el contraste de elegir a Dios o no, como LA SOLUCIÓN a cualquier situación no deseable. La decisión de hacer o no, partícipe a Dios para encontrar Su protección incondicional.

En otra versión³ de este pasaje de Salmos podemos leer:

21 Dios mío, yo estuve muy afligido; me sentí muy amargado. 22 He sido muy testarudo; me he portado mal contigo: ¡me he portado como una bestia! 23 A pesar de todo, siempre he estado contigo; tu poder me mantiene con vida, 24 y tus consejos me dirigen; cuando este mundo llegue a su fin, me recibirás con grandes honores. 25 ¿A quién

³ Biblia para todos. Traducción en lenguaje actual. Sociedades Bíblicas Unidas. 2003. Pág 443

tengo en el cielo? ¡A nadie más que a ti! Contigo a mi lado, nada me falta en este mundo. 26 Ya casi no tengo fuerzas, pero a ti siempre te tendré; ¡mi única fuerza eres tú! 27 Los que se apartan de ti acabarán por ser destruidos; los que no te sean fieles acabarán perdiendo la vida. 28 Pero yo estaré cerca de ti, que es lo que más me gusta. Tú eres mi Dios y mi dueño, en ti encuentro protección; ¡por eso quiero contar todo lo que has hecho!

Seguimos en Salmos, donde veremos que a pesar de toda circunstancia, sea cual fuera la situación, nuestra confianza en Dios, la seguridad de Su protección debería ser incondicional. Él nos asegura Su cuidado si nosotros nos dejamos cuidar, porque eso es lo que más le gusta.

Salmos 91: 2-7, 10-12:

2 Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré. 3 Él te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora [situaciones adversas]. 4 Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga⁴ es su verdad. 5 No temerás el terror nocturno, Ni saeta que vuela de día, 6 Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya [más y más presiones]. 7 Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegará.

Otra versión⁵ dice:

2 Él es nuestro refugio, el Dios que nos da fuerzas, ¡el Dios en quien confiamos! 3 Sólo él puede libranos de los peligros ocultos y de enfermedades mortales; 4 sólo bajo su protección podemos vivir tranquilos, pues nunca deja de cuidarnos. 5 Ni de día ni de noche tendremos que preocuparnos de estar en peligro de muerte. 6 Ni en las sombras de la noche, ni a plena luz del día, nos caerá desgracia alguna. 7 Tal vez a nuestra izquierda veamos caer miles de muertos; tal vez a nuestra derecha veamos caer diez mil más, pero a nosotros nada nos pasará.

Salmos 91:10-12:

10 No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada. 11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. 12 En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra.

⁴ Escudo hecho de cuero y de forma ovalada y posteriormente con forma de corazón

⁵ Biblia para todos. Traducción en lenguaje actual. Sociedades Bíblicas Unidas. 2003. Pág 453

Dios no quiere que caigamos, pero ni siquiera quiere que tropecemos. ¡Qué Padre tan amoroso! El temor paraliza, y Dios, en varios de los pasajes leídos anteriormente y en éste, nos pide que no temamos porque no estamos solos, Dios es nuestro apoyo y sostén, nuestra fortaleza y nuestra salvación.

Salmos 27: 1-3:

1 Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? [de NADIE temeré] Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? [de NADIE] 2 Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron. 3 Aunque un ejército acampe contra mí, No temerá mi corazón; aunque contra mí se levante guerra, Yo estaré confiado [en JEHOVÁ].

Esto es pararse firme en las promesas que Dios nos hace, Él no miente; entonces, ¿por qué no hacer nuestras, las palabras del salmista que por revelación de Dios dice: “aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón. Yo confío en Jehová”?

Salmos 61: 1-4:

1 Oye, oh Dios, mi clamor; a mi oración atiende. 2 Desde el cabo de la tierra clamaré a ti, cuando mi corazón desmayare. Llévame a la roca que es más alta que yo, 3 Porque tú has sido mi refugio, y torre fuerte delante del enemigo. 4 Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; Estaré seguro bajo la cubierta de tus alas.

Nuestro mejor refugio, dicho en esta maravillosa figura: “estaré seguro bajo la cubierta de tus alas”. Dios tuvo, tiene y tendrá cuidado de Su gente.

1 Samuel 2:9:

Él guarda los pies de sus santos, mas los impíos perecen en tinieblas; porque nadie será fuerte por su propia fuerza.

¿Alguno pensaba que nosotros mismos podríamos salir de situaciones que no son agradables o indeseables? La participación de Dios, será la salida del problema.

Salmos 121:1 y 2:

1 Alzaré mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro? [¿de dónde viene mi solución?] 2 Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra.

Nuestro socorro es el creador de los cielos y la tierra, es nuestro Padre, es el que quiere y tiene la capacidad de sacarnos de las dificultades. Démosle el lugar para que pueda acudir a nuestra ayuda.

1 Pedro 5: 6 y 7:

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; 7 echando toda vuestra ansiedad [preocupación, dificultad o presión] sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

Dios tiene la solución, por lo imposible que parezca. Dios es nuestro incondicional protector, acudamos a Él cuando nos encontremos en momentos que no son deseables; Él cambiará lo malo en bueno.

Isaías 42:16:

Y guiaré a los ciegos por camino que no sabían, les haré andar por sendas que no habían conocido; delante de ellos cambiaré las tinieblas en luz, y lo escabroso en llanura. Estas cosas les haré, y no los desampararé.

Deuteronomio 31:6:

Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desamparará

No hay dudas de parte de Dios en Su apoyo incondicional hacia nosotros. Somos nosotros los que tenemos que convencernos que la salida del problema es únicamente nuestro Dios. Sigamos leyendo lo que Pablo, por revelación de Dios, nos dice. Él no niega que vamos a tener aflicciones:

Romanos 8: 18:

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

A pesar de reconocer que hay aflicciones en el tiempo presente, vuelve a ubicar nuestro corazón en la centralidad de Dios y Su Palabra. Pasemos a ver otro pasaje, donde Dios nos exhorta que resistamos a los días malos y nos aconseja como cualquier padre a un hijo pueda hacerlo, cómo proceder para que no caigamos ni nos rindamos a estos días y salgamos más que vencedores.

Efesios 6:11-13:

11 Vestíos de toda armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. 12 Porque

no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Los invito que en su momento de estudio sobre este tema continúen leyendo los versículos siguientes que nos da “la fórmula” para que “habiendo acabado todo”, estemos firmes: aferrándonos a la Palabra de Dios.

Volvamos a Romanos donde podremos leer algunas preguntas que Dios nos hace, cuyas respuestas son más que obvias:

Romanos 8: 28- 39:

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. 29 Porque a los que conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. 31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. 35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. 37 Antes, en todas estas cosas **somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.** 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

No hay aflicción existente que nos pueda separar de Dios siempre que dejemos hacerlo partícipe en la solución de nuestro problema.

Dios no nos defrauda; solo debemos dejar que Él nos guíe y que Sus pensamientos (Su Palabra) estén guardados en nuestros corazones, ya que con ellos somos más que vencedores. Recuerden lo que Dios nos dice: “YO ESTOY CONTIGO, NO TE DEJARÉ NI TE DESAMPARARÉ”

Dios lo bendiga



Marcos 16:15

Nota de los Editores

Esta enseñanza fue compartida durante la transmisión en vivo de la Radio de la Palabra de Dios sobre el mundo el 21 de noviembre de 2013.

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁶ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁷ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁷ Hechos 17:11

No te dejaré, ni te desampararé

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

